

Creación de Valor Compartido

Nutrición | Agua | Desarrollo Rural



Nestlé

M E M O R I A
PRIMER FORO

CREACIÓN DE VALOR COMPARTIDO

Panamá, octubre de 2010



Desarrollo Rural



Agua



Nutrición



Contenido



Consejo Editorial

Nestlé
Llorente & Cuenca

Dirección

Susana Uranga, Nestlé
Jane Posey, Nestlé

Edición

Pilar Calderón, LL&C
Liliana Madrid, LL&C

Diseño

Ana Milena Piedrahita
Vínculos Gráficos

Producción

Departamento de Comunicaciones Nestlé

Impresión

Impresora Pacífico

Agradecimiento Especial

A todos los expositores participantes del
I Foro Creación de Valor Compartido
realizado en Panamá

Una publicación de



Con el apoyo de



3 EDITORIAL

Leo Leiman.
Gerente General, Nestlé Centroamérica

Desarrollo Rural

4 Políticas Públicas en el Desarrollo Rural de Panamá

Rodrigo Noriega.
Consultor Estratégico SINETSA, Consultor FAO

5 Territorialidad, Cadena de Valor y Seguridad Alimentaria en el Desarrollo Rural

Magdaleno Prado.
Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA)

6 Del Campo a las Ciudades

Xenia Ceville.
Coordinadora de Extensión. Instituto Pro Mejoramiento de la Ganadería (PROMEGA)

7 PANEL **Los retos del Desarrollo Rural**

Agua

8 Panorama de la sostenibilidad del recurso hídrico en Latinoamérica

Julio Calderón.
Responsable de proyectos sobre Manejo Integrado de Recursos Hídricos.
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

9 El papel de las tecnologías en la gestión integrada de cuencas

Noel Trejos
Gerente de la División de Investigación Aplicada y Desarrollo del Centro del Agua del Trópico Húmedo para América Latina y el Caribe (CATHALAC)

10 Manejo de los recursos hídricos: la experiencia en el Canal de Panamá

Carlos Vargas
Gerente Ejecutivo. División de Agua de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP)

11 PANEL **Sostenibilidad del Recurso Hídrico**

Nutrición

12 Radiografía de la situación nutricional en Panamá

Flavia Fontes
Directora. Escuela de Nutrición y Dietética de la Facultad de Medicina
Universidad de Panamá

13 La perspectiva de la nutrición desde la educación

Dalba Caballero
Directora Nacional de Nutrición y Salud Escolar del Ministerio de Educación (MEDUCA)

14 ¿Qué más podemos hacer?

María Roquebert
Abogada. Gestora Social

15 PANEL **Compromiso para una adecuada Nutrición**



Leo Leiman
Gerente General
Nestlé Centroamérica

Creación de Valor Compartido en Panamá

CONFIAMOS EN QUE ESTE PRIMER FORO QUE REALIZAMOS EN PANAMÁ CONTRIBUYA A ABONAR EL CAMINO PARA QUE GERMINE LA SEMILLA DE CREAR VALOR COMPARTIDO EN NUESTRAS SOCIEDADES

Por encargo de Nestlé, el profesor Mark Kramer de la Universidad de Harvard y el reconocido catedrático Michael Porter hicieron un análisis sobre la actividad de nuestra compañía y su impacto en las sociedades donde operaba. El resultado generó nuevas acciones orientadas a identificar nuestros múltiples puntos de contacto con la sociedad, y a hacer inversiones a largo plazo que beneficien tanto al público como a nuestros accionistas.

De allí surgió la visión de nuestro compromiso con la sociedad, es decir de Responsabilidad Social Corporativa, que en los últimos años ha ido evolucionando hacia lo que hemos denominado Creación de Valor Compartido.

Crear Valor Compartido implica demostrar un comportamiento responsable asegurándonos de que nuestras acciones son sólidas desde el punto de vista del medio ambiente, justas desde la perspectiva social y económicamente viables. Para lograr estos objetivos, analizamos nuestra cadena de valor y determinamos que las áreas con más potencial para optimizar el valor conjunto con la sociedad son: el agua, el desarrollo rural y la nutrición. En cada una de ellas hemos trabajado a nivel global y regional.

Crear Valor Compartido implica demostrar un comportamiento responsable asegurándonos de que nuestras acciones son sólidas desde el punto de vista del medio ambiente, justas desde la perspectiva social y económicamente viables.

Aunque aun nos falta mucho por hacer, en Centroamérica ya tenemos resultados cuantificables. En el manejo del agua, en nuestras fábricas hemos logrado reducir el consumo de agua entre 2006 y 2009 en un 50% por tonelada de producto terminado. En desarrollo rural, Nestlé ha enfocado sus programas de ayudas y formación a productores y en el campo de la nutrición se han desarrollado diversos programas de apoyo a la nutrición infantil.

Confiamos en que este primer Foro que realizamos en Panamá contribuya a abonar el camino para que germine la semilla de Crear Valor Compartido en nuestras sociedades y a que la región logre para todos sus habitantes el nivel de desarrollo, sostenibilidad y bienestar al que todos aspiramos.

Políticas Públicas en el Desarrollo Rural de Panamá

LA HOJA DE RUTA DE UN DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE PARTE DE UN DESARROLLO URBANO BALANCEADO, UNA EQUIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN PÚBLICA, LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS Y DEL PERSONAL VINCULADO AL DESARROLLO RURAL Y LA INCORPORACIÓN DE UN PARADIGMA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA COMBINADO CON SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y ECONOMÍA COMPETITIVA.

P

ara hacer un análisis de políticas públicas, hay que medir y comparar los datos pertinentes en una escala de tiempo relevante, al menos 10 años y si es posible 20 años. De acuerdo con este criterio, tenemos lo siguiente: la principal política pública de un Estado es su presupuesto general de gastos. Analizando la primera década del Siglo XXI (2000-2010), se llega a la conclusión que el Estado panameño invirtió 11 veces más en infraestructura del área metropolitana de Panamá, que en toda las zonas rurales del país. El análisis presupuestario, aunque contundente, no necesariamente refleja toda la realidad. Este análisis debe ser complementado con una evaluación del marco institucional y regulatorio pertinente a la práctica de gobierno del país. Mientras que la Autoridad del Canal de Panamá, solo ha tenido dos administradores en 20 años (1990-2010), el Ministerio de Desarrollo Agropecuario ha tenido nueve ministros, lo que manifiesta una profunda inestabilidad en el liderazgo de las tareas de coordinación y vocería del sector rural.

Por otra parte, la reforma del marco regulatorio, arancelario, de tenencia de la tierra y de fomento del desarrollo rural exceden ya la docena de cambios sustanciales en 20 años, lo que distorsiona por completo el régimen de premios y castigos de la economía rural panameña. Se complica ese panorama con los efectos de la inversión inmobiliaria extranjera que va despla-

zando al pequeño y mediano productor de las tierras que usaban para sus actividades. Adicionalmente, el cambio climático global empieza a dejar su marca sobre las zonas marino-costeras, y el régimen de lluvias tan necesario para planificar los ciclos de cultivo.

El Ministerio de Vivienda, estima que para el año 2030, unas 400 mil personas migrarán de las zonas rurales a las urbanas del país. La respuesta a este fenómeno es la de construir más infraestructura en la periferia de la mega ciudad de Panamá, la que se extiende desde Capira hasta Chepo, y de Veracruz hasta Portobelo. No se consideran las opciones vinculadas a un desarrollo urbano balanceado, ni el fomento de capacidades empresariales en el sector rural como respuesta a este fenómeno migratorio.

La hoja de ruta de un desarrollo rural sostenible parte entonces por un desarrollo urbano balanceado, una equidad en la distribución de la inversión pública en infraestructura y capital humano, la institucionalización de las políticas y del personal vinculado al desarrollo rural, y la incorporación de un paradigma de seguridad alimentaria combinado con sostenibilidad ambiental y una economía competitiva. Panamá ya produce el mejor café del mundo en Boquete, y tiene fincas de arroz con rendimientos superiores a los 300 quintales por hectárea. Estos dos hechos no han sido accidentes, sino el resultado de una combinación de innovación, adecuación ambiental y participación comunitaria. La fórmula es muy clara, lo que hace falta es potenciarla en todo el país. ■



Rodrigo Noriega

Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas. Doctor en Derecho Ambiental Internacional de la Universidad de Yale. En el último año se ha desempeñado como Consultor para organizaciones como SINETSA, E-Commerce and Traceability, FAO y el Consejo de Edificios Verdes de Panamá. En el 2009 desarrolló importantes proyectos de consultoría relacionados con proyectos medioambientales en Panamá para la ANAM y la UNEP y otras instituciones. Cuenta con múltiples publicaciones de referencia sobre el medio ambiente en Panamá. En el 2009 publicó el "Informe del Estado del Ambiente" y en el 2008, un informe sobre la estrategia Nacional del Ambiente en la Gestión Ambiental para el Desarrollo Sostenible.

La principal política pública de un Estado es su presupuesto general de gastos.

Territorialidad, Cadena de Valor y Seguridad Alimentaria en el Desarrollo Rural

¿SE HAN PREGUNTADO USTEDES POR QUÉ NO SE CONSIGUE UN BALANCE ENTRE EL DESARROLLO RURAL Y URBANO?



Magdaleno Prado

Máster en Análisis y Evaluación de Proyectos. Obtuvo el título en Ingeniería Agronómica con especialización en Zootecnia. Actualmente ofrece servicios de Consultoría en el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA). Del 2007 al 2010, trabajó para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) como Especialista Nacional en Competitividad, y anteriormente para el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA), por un período de nueve años. Como especialista en el campo Agroindustrial se ha destacado en la elaboración de diversas publicaciones como la Agenda Nacional 2008 -2012 del Comité Intersectorial de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias en Panamá, así como en planes de acción para la competitividad de la Cadena de Arroz, Frutas, Maíz y Sorgo de Panamá.

E

l Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) está impulsando el tema Desarrollo Rural a través de una estrategia centroamericana para el desarrollo rural territorial conocida por sus siglas como ECADERT.

El propósito de esta estrategia, que se adelanta en toda Centroamérica, es mejorar la calidad de vida de las personas que viven en la región, mediante un desarrollo sostenible en sus distintas dimensiones: ambiental, productivo, económico, social, institucional y cultural.

Para el IICA, el desarrollo rural no debe ser percibido como sinónimo de pobreza sino como falta de oportunidades en las comunidades rurales para atender las limitaciones en sus distintos componentes. Es por ello que los programas y proyectos que se desarrollen deben estar dirigidos a la formación y fortalecimiento del individuo y de su familia, en vez de programas temporales y transitorios.

Por otra parte, el IICA promueve el enfoque de cadena agroalimentaria y diálogo para la acción, como el instrumento que permite incorporar con equidad a todos los actores que participan con la finalidad de mejorar su productividad y competitividad, a través de la definición y cumplimiento de acuerdos y políticas.

ECADERT, la estrategia centroamericana para el desarrollo rural, busca mejorar la calidad de vida de la región mediante el desarrollo sostenible.

En Panamá, desde inicio de la década del 2000, se realizan esfuerzos con miras a fortalecer la competitividad del sector agropecuario a través de la organización de las cadenas agroalimentarias. Se desarrollan distintos acuerdos de competitividad (planes de acción), con participación de los actores que intervienen en las cadenas, a fin de enfrentar las exigencias de los mercados nacionales e internacionales. La compañía Nestlé destaca su participación en la cadena de lácteos.

El Ministro del MIDA presentó en julio de 2010, las Orientaciones Estratégicas del Sector Agropecuario 2010–2014, en la que se plantea el desarrollo de cinco ejes estratégicos a seguir: 1. Reducción del costo de la canasta básica, 2. Reconversión productiva, en donde se contempla, entre otros programas, la organización de las cadenas agroalimentarias y la implementación de un sistema nacional de extensión agropecuaria, 3. Comercialización, 4. Desarrollo rural y 5. Modernización institucional.

Con este propósito, el MIDA solicitó al IICA la cooperación técnica para el acompañamiento en la elaboración de un Plan de Acción Estratégico para el periodo 2010 – 2014, en el que se contemple el desarrollo de programas y proyectos que permita atender y alcanzar los cinco ejes estratégicos planteados.

En cuanto al tema de Seguridad Alimentaria, el IICA promueve cooperación en vía de lograr la incorporación de los pequeños productores y empresarios rurales a las cadenas agroalimentarias. Esto, para no interferir ni duplicar esfuerzos que realizan otras instituciones y organismos internacionales en esta materia. ■

Del Campo a las Ciudades

LA MIGRACIÓN CAMPESINA TRAE COMO CONSECUENCIA LA PÉRDIDA DE IDENTIDAD Y LA DE SU VOCACIÓN AGRÍCOLA, AFECTANDO LAS ÁREAS PRODUCTIVAS PARA EL PAÍS.



Sabe a qué se debe el crecimiento de las comunidades marginales alrededor de la capital? ¿Se ha preguntado quiénes son? ¿Por qué tomaron la decisión de salir de su entorno y venirse a buscar oportunidades en la ciudad?



Xenia Ceville

Licenciada en Ingeniería Agronómica de la Universidad de Panamá. En 1998 obtuvo el Doctorado en Educación Agrícola y Extensión en Iowa State University. Actualmente es responsable de la ejecución de actividades de capacitación, promoción y alianzas institucionales del Instituto PROMEGA, reconocida unidad de investigación y docencia para el Pro Mejoramiento de la Ganadería. Además, representa al Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA) ante el Patronato del Servicio Nacional. Se ha desempeñado como profesora del programa de Maestrías de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de Panamá y como docente en la Extensión en Bocas del Toro. En el 2009 coordinó el proyecto de diseño e implementación del Sistema de Extensión Agropecuaria para el MIDA y se destacó como responsable de la implementación de la Gestión por Resultados entre el MIDA y el BID.

El campesino que se va para la ciudad es despojado de su cultura tradicional, de su forma natural de vivir en el campo. Se desliga de lo que sabe hacer por tradición o vocación y tiene que llegar a las ciudades a aprender algo nuevo o a hacer una reingeniería en algo para lo que no está preparado. Su migración trae como consecuencia no sólo la pérdida de su identidad, sino también la de su vocación agrícola y por consiguiente la de áreas productivas para el país.

Esta expulsión de campesinos hacia las zonas urbanas se debe en gran medida a que las personas no están satisfechas con las condiciones que encuentran en sus zonas de origen, con frecuencia rodeadas de pobreza, donde el Estado está ausente, no existen las condiciones

La migración hacia las ciudades pone en riesgo la seguridad alimentaria e incrementa los problemas sociales.

para satisfacer necesidades fundamentales como vivienda, salud y educación, y por consiguiente, carecen de oportunidades. Es por esta razón que deciden vender sus tierras, las cuales sus nuevos dueños usualmente no destinan a la producción agrícola sino que las transforman en áreas residenciales o turísticas.

Las consecuencias de este fenómeno son previsibles: se pone en riesgo la seguridad alimentaria y los problemas sociales se incrementan.

Las ciudades, que no están preparadas para recibir esta masa de inmigrantes, tampoco pueden proporcionarles las oportunidades que buscan y, sin alternativas, terminan envueltos en una espiral de violencia, drogas y delincuencia.

Visto desde la perspectiva de los habitantes de las ciudades y, quizás, de una manera egoísta, si tenemos una migración mayor hacia la capital, nuestros hijos van a tener muchos más compañeros en el salón, se dará una sobrepoblación en las escuelas y colegios, los centros de salud no van a dar abasto y los problemas del agua y de los demás servicios públicos, lejos de mejorar, se incrementarán.

¿Cuáles son las alternativas que tenemos? Los habitantes del campo necesitan tener garantizados los servicios básicos fundamentales. Crear centros de salud donde se requieran y, donde ya existen, dotarlos de medicamentos, asignar médicos y enfermeras, mejorar su infraestructura. Lo mismo con las escuelas: dotarlas y enviar maestros. Es muy difícil para una persona quedarse en un área rural que no se desarrolle y que no ofrezca los servicios básicos fundamentales para una población.

Tenemos que enseñar a pescar y no dar el pescado. Hay que capacitar, educar y diseñar proyectos y programas adecuados a las condiciones de cada área.

Lo que está haciendo Nestlé en desarrollo rural dentro de su estrategia de Creación de Valor Compartido es un gran aporte. Alianzas con entidades como el Instituto Pro Mejoramiento de la Ganadería (PROMEGA), con un enfoque muy importante hacia la capacitación, sin duda contribuyen a mejorar el hato ganadero, a que el productor aprenda a sacarle mejor provecho a sus vacas, sea más productivo, tenga mayores ingresos y, por consiguiente, motivos para quedarse en el campo, haciendo lo que sabe. ■



Los retos del Desarrollo Rural

1. ¿A qué se puede atribuir la inestabilidad en el área agropecuaria y rural?

Rodrigo Noriega: Primero, a que no hay un acuerdo nacional sobre lo que queremos ser como país. Tenemos un acuerdo nacional para la gestión del Canal, para los puertos, para el sector turístico, pero no lo tenemos para el desarrollo rural. Los ministros y los presidentes se consideran que son mejores en algún tema en particular y a partir de ello se decide que tengamos más arroz, más ganado, más riego o más banca y eso no permite estabilidad en el campo.

2. Se ha mencionado que el desarrollo rural se relaciona con pobreza. ¿A qué responde esa percepción?

Rodrigo Noriega: De cada dólar que la provincia de Chiriquí aporta al Producto Interno Bruto (PIB), el Estado le devuelve nueve centavos. Es decir, que Chiriquí paga un impuesto de noventa y un centavos. En el caso de Colón, de cada dólar que aporta al Producto Interno Bruto (PIB), el Estado le devuelve un centavo, es decir paga un impuesto neto de noventa y nueve centavos sobre las riquezas que produce. Esto quiere decir que los municipios del interior no tienen forma de crecer o desarrollarse, si sólo disponen para sí mismos de una porción ínfima de los recursos que generan.

3. ¿De qué forma debe involucrarse la empresa privada en la gestión de políticas públicas para no caer en el asistencialismo ni asumir el rol que le compete al Estado?

Xenia Ceville: Nestlé lo está haciendo muy bien con pequeños productores en el área de Azuero y además trabaja en conjunto con la Universidad de Panamá y el Instituto PROMEGA.

Yo tengo un ejemplo muy palpable. El gerente de mercadeo de una cadena de supermercados llegó a Capira de casualidad y vio el culantro que estaban produciendo los moradores y en ese momento se percató de que podía hacer una alianza con los productores. Comenzaron con cien libras de culantro a la semana y hoy están en ochocientas. Con mejores condiciones, ellos no van a salir de su distrito porque su ingreso mensual es de setecientos balboas y ya pueden mandar a sus hijos a la escuela y tener una mejor calidad de vida.

Magdaleno Prado: El enfoque de cadena es eso. Implica la participación de los actores privados, que deben ponerse de acuerdo sobre a dónde quieren llegar y cómo van a hacerlo. La participación del Estado es de facilitador, inclusive hasta de mediador, pero la participación activa es de los actores privados. El productor independiente que cree que puede hacerlo solo, no lo va a poder hacer, ni siquiera entre actores de un mismo eslabón. Tiene que haber fusión entre actores de diferentes eslabones, para conformar la cadena agroalimentaria.



Panorama de la sostenibilidad del recurso hídrico en Latinoamérica

LOS TRES TEMAS QUE ABORDA NESTLÉ EN SU ESTRATEGIA DE CREACIÓN DE VALOR COMPARTIDO –AGUA, DESARROLLO RURAL Y NUTRICIÓN– ESTÁN ÍNTIMAMENTE CONECTADOS CON LA SOSTENIBILIDAD DEL RECURSO HÍDRICO Y NO PUEDEN EXISTIR UNO SIN EL OTRO.

N

o se podría hablar de nutrición, ni buena ni mala, sin agua y lo mismo ocurre con el Desarrollo Rural, el cual sería inimaginable sin este vital líquido. El agua es el elemento más distribuido a lo largo y ancho del planeta. Está disponible en diferentes cantidades, en diferentes partes y tiene un papel fundamental en el funcionamiento de los ecosistemas y el sostenimiento de la vida humana.

Durante mucho tiempo la calidad y pureza del agua se conservó, dando lugar a una percepción inadecuada de que éste era un regalo de la naturaleza, libre de todo costo. Esta condición dio pie a que históricamente se tuviese poco cuidado en conservar este recurso y no se invirtiera en la purificación de las aguas servidas y su conservación.

De los aproximadamente 1,400 millones de km³ de agua que se estima hay en todo el planeta, tan solo 200,000 km³ son útiles para el abastecimiento humano. Esto es menos del 1% del total de agua dulce y tan solo el 0.01% del agua existente. Gran parte del agua disponible se encuentra lejos de la población y su distribución espacial y temporal no siempre coincide con dónde y cuándo se necesita. En muchas regiones ya las fuentes de agua son escasas, están agotadas o altamente contaminadas.

La presión sobre los recursos hídricos está aumentando en el mundo como resultado de la urbanización, el crecimiento demográfico, la elevación del nivel de vida y la contaminación, y las consecuencias se ven agravadas por el cambio climático.

tierra y partículas en suspensión en los ríos (sedimentación), causando daños en los ecosistemas acuáticos, deteriorando la calidad del agua y dificultando la navegación interior.

Organismos como las Naciones Unidas ya han tomado cartas en el asunto. En las Metas del Milenio se hace un llamado a detener esta insostenible explotación de los recursos hídricos, desarrollar estrategias para el manejo de agua a nivel regional, nacional y local y promover un suministro adecuado y un acceso equitativo.

Cuando llegaron los conquistadores españoles en el siglo XVI a la cuenca del Valle de México, existía una maravillosa ciudad conocida como la Ciudad de los Lagos, asentada sobre un sistema de calzadas. Esta misma ciudad es hoy una de las aglomeraciones urbanas más grandes del planeta y un ejemplo dramático de cómo la mano del hombre puede acabar con la sostenibilidad del recurso hídrico.

El Objetivo 7 de las Metas del Milenio, establecido por Naciones Unidas, es precisamente garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y una de sus metas concretas se refiere a reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso al agua potable.

En julio de 2010, la Asamblea General de Naciones Unidas dio un paso fundamental al reconocer el agua como un derecho humano y exhortar a los estados y organizaciones internacionales a proveer los recursos financieros para transferir la tecnología necesaria para proporcionar a toda la población acceso a agua potable y saneamiento a costos adecuados.

Es inconcebible que en Panamá, que cuenta con uno de los mayores niveles de disponibilidad de agua dulce, todavía existan personas en las comunidades indígenas y rurales que no tengan acceso a agua de calidad. ■



Julio Calderón

Magíster en Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana. Ha sido coordinador de programas académicos en diversas universidades de Panamá y ha colaborado con la Universidad del Estado de Nueva York. Actualmente labora como responsable de proyectos sobre Manejo Integrado de Recursos Hídricos para el PNUMA. Ha trabajado para diversos programas de Naciones Unidas como coordinador y consultor. Es además colaborador del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura en temas de Tecnologías e Innovación. Ha sido Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible de Panamá y Gerente de Cooperación de la Secretaría Nacional de Ciencia. Además, es miembro del Equipo de las Naciones Unidas de Evaluación y Coordinación en casos de desastres.

En las Metas del Milenio se hace un llamado a detener la insostenible explotación de los recursos hídricos.

Actividades como la agricultura, la construcción o la minería, si no se gestionan adecuadamente, pueden provocar una acumulación excesiva de

El papel de la tecnología en la gestión integrada de las cuencas

EL CONCEPTO DE MANEJO INTEGRADO DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS HA ADQUIRIDO GRAN RELEVANCIA EN LA PLANIFICACIÓN, MANEJO Y GESTIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES.

S

e entiende por manejo de cuencas hidrográficas el conjunto de acciones que se realizan para proteger, conservar, utilizar, aprovechar, manejar y rehabilitar adecuadamente los recursos naturales en las cuencas de los ríos, de acuerdo a los enfoques sistémico, socioambiental, integral, multi e interdisciplinario, multi e intersectorial y del agua como recurso integrador de la cuenca. Promueve y busca la sostenibilidad ecológica, social y económica de los recursos naturales y el ambiente en el contexto de la intervención humana, sus necesidades y responsabilidades y del riesgo y la ocurrencia de desastres, principalmente de origen hidrometeorológico.

Para elaborar un plan de manejo de cuencas, se debe tomar en cuenta que en este espacio geográfico se ubican todos los recursos naturales y actividades que realiza el ser humano. Allí interactúan el sistema biofísico con el socioeconómico en una dinámica integral que permite valorar el nivel de intervención de la población y los problemas generados, pero también las potencialidades y oportunidades.

Actualmente existen diversas tecnologías –Sensores Remotos, el Sistema de Información Geográfico, los modelos climáticos tales como el Mesoescala Model (MM5); El TROPICARMS; SERVIR; GEO Net Cats y el NSPECT- que ayudan a determinar el estado histórico, actual y futuro de los recursos naturales, dentro de una cuenca hidrográfica y son de gran relevancia en el proceso de formulación, ejecución y monitoreo de su plan de manejo.

Con la ayuda de las herramientas tecnológicas un planificador de cuencas podrá diagnosticar una cuenca desde el punto de vista biofísico, biológico, social, económico, institucional y legal; establecer básicos indicadores y monitoreo de sus condiciones; generar escenarios de las condiciones climatológicas y ambientales futuras; generar modelos ambientales para la evaluación de amenazas naturales, la identificación de asentamientos humanos, infraestructuras, áreas de actividad económica y su resiliencia ante las amenazas a las que se ven expuestos; e identificar las áreas favorables para conservación, ocupación y desarrollo, con el fin de generar un plan de ordenamiento territorial. A través de los sensores remotos, se podrá obtener información de la superficie terrestre a través de satélites con radares que toman información y la transmiten a receptores que la procesan.

El Centro del Agua del Trópico Húmedo para América Latina y el Caribe (CATHALAC) está desarrollando el TROPICARMS, una herramienta para la identificación de las reservas de carbono dentro de los ecosistemas tropicales que incluye cinco módulos dinámicos interconectados -monitoreo, modelación, informes, contabilidad de carbono y biodiversidad. CATHALAC también ha desarrollado el Sistema Regional de Visualización y Monitoreo (SERVIR) que integra información satelital y otros datos geo-espaciales para conocimiento científico y toma de decisiones.

En la actualidad existen diversas herramientas tecnológicas para un diagnóstico integral de la situación actual de los recursos naturales dentro de una cuenca hidrográfica, al igual que crear modelaciones de escenarios futuros para evaluar la efectividad de los programas de manejo integral de cuencas implementados dentro de una cuenca específica. ■



Noel Trejos

Obtuvo el título de Magister Science (M.Sc.) en Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas.

Ha recibido diversos reconocimientos entre los cuales cabe destacar el de Hidrólogo Honorario de la Autoridad del Canal de Panamá (ACP). Actualmente se desempeña como Gerente de la División de Investigación Aplicada y Desarrollo del Centro del Agua del Trópico Húmedo para América Latina y el Caribe (CATHALAC).

En el 2009 laboró para la Unidad Técnica Nacional del CATIE Panamá como especialista en planificación de uso de la tierra.

Es especialista en Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas, en la Planificación y Monitoreo de proyectos de Investigación y Desarrollo y en la Evaluación de Políticas Sostenibles de Manejo del Recurso Hídrico.

Hay diversidad de herramientas tecnológicas para el diagnóstico integral de las cuencas hidrográficas.

Manejo de los Recursos Hídricos: la experiencia en el Canal de Panamá

EL PAÍS ES UNA DE LAS REGIONES DE AMÉRICA LATINA CON MAYOR DISPONIBILIDAD DE AGUA DULCE, SIN EMBARGO ES UNO DE LOS QUE MÁS DESPERDICIA ESTE VALIOSO RECURSO, QUE TODAVÍA NO LE LLEGA A LA TOTALIDAD DE LA POBLACIÓN.

E



Carlos Vargas

Licenciado en Ingeniería Electromecánica de la Universidad Tecnológica de Panamá. En el 2004 recibió un Máster en Administración de Empresas (MBA) de la Escuela de Negocios del INCAE y en 1988 obtuvo el Máster en Ciencias (M.Sc.) de la Escuela de Ingeniería Civil y Ambiental de la Universidad de Cornell, en Ithaca, NY. Se desempeñó como consultor internacional en Ingeniería del Agua para importantes consorcios. En la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) se inició como Gerente en la Sección de Hidrometeorología y Administración Ambiental. Actualmente es Gerente Ejecutivo de la División de Agua de la ACP. Es responsable de la operación y mantenimiento de las plantas potabilizadoras y de agua fría de la ACP en Miraflores, Monte Esperanza, Mendoza y Balboa. Además, se encarga de organizar los servicios de recolección y tratamiento de aguas residuales.

El cambio climático ha sido recientemente el foco de discusión de muchos foros internacionales y nacionales. Sin embargo, temas como el agua o el uso de la tierra son fundamentales para una conceptualización integral del desarrollo.

La naturaleza dotó a Panamá de envidiables recursos hídricos que han incidido en la economía y la calidad de vida de su gente. Panamá ha quedado en una privilegiada posición (#22) en el ranking de calidad de agua. Sin embargo, en Cerro Batea, una comunidad ubicada en nuestra propia capital, los residentes carecen de este vital líquido, consagrado ya como un derecho.

Pero eso no es todo. El agua embotellada en Panamá cuesta más caro que la gasolina. En la Autoridad del Canal de Panamá (ACP) somos conscientes de la importancia de este tema. Contamos con hidrólogos que estudian el agua, que nos dicen cuánta agua cayó en las épocas de lluvias, cuánta llegó al río o al lago, pronostican si va a llover mucho, si hay que abrir la represa por exceso de agua, o si falta agua para el calado de los barcos, y además tenemos ingenieros ambientales para tratar las aguas residuales.

Cada panameño consume 400 litros de agua por día.

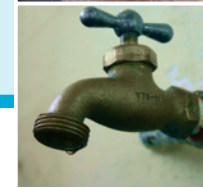
En Panamá llueve aproximadamente 2,500 mm en un año, es decir 2.5 m, lo cual significa que, si hay una piscina del tamaño de Panamá, en un año su altura alcanzaría 2.5 m. No podemos permitir que esa agua llegue al mar sin que rinda millones de dólares. Y es que luego de cumplirle a la población de Panamá, Colón y sus al-

rededores con agua potable, nuestro siguiente compromiso es con el Canal, que produce ingresos por dos mil millones de dólares al año. Si podemos, adicionalmente generamos energía y si hay un exceso, entonces, por seguridad, la vertimos al mar.

En el país, las esclusas son las que más utilizan el recurso hídrico. En la cuenca caen 10,000 millones m³ al año: la mitad la usa la cuenca en su proceso de evapotranspiración, la otra mitad la utilizan los barcos y también la aprovechamos para suministro de agua potable y energía.

Cuando se vierte agua al mar son muchos los dólares que dejamos de percibir. ¿Por qué tenemos que hacerlo? Sencillamente, porque no hay suficiente capacidad de almacenamiento. Adicionalmente, ni los meteorólogos, ni los hidrólogos, ni los ingenieros ambientales pueden anticipar “exactamente” cuánta lluvia va a caer y si la cantidad va a ser tan abundante que se requiera desalojar el agua. Sin embargo, estamos aprendiendo. Y aunque este sistema de represa y vertedero hay que mantenerlo, estamos invirtiendo miles de dólares para poder administrar eficientemente el agua del Canal, a través de radares meteorológicos, redes remotas, y sistemas de telemetría.

Lo que no podemos olvidar es que las malas prácticas humanas están debilitando la disponibilidad del agua. Cada panameño consume 400 litros de agua por día mientras en otros países el consumo es de 200 litros por habitante por día. Por eso, es vital trabajar en educar a la sociedad sobre el uso eficiente del agua potable para garantizar la disponibilidad del recurso hídrico para toda la población, en cantidad y parámetros de calidad adecuados a los respectivos usos. ■



Sostenibilidad del Recurso Hídrico

1. ¿Dentro de cuántos años se espera que aumente el nivel del mar y afecte nuestras costas? ¿A qué se debe este cambio?

Noel Trejos: Básicamente el aumento del nivel del mar se debe al descongelamiento de los glaciares. Esto no es un proceso que demorará diez, veinte, cincuenta años. Es en un proceso mucho más prolongado, pero frente al cual hay que empezar a tomar ya las medidas preventivas.

Julio Calderón: Ya existen afectados por este problema, es decir ya hay “refugiados ambientales”. En la isla de Oceanía, ya han tenido que hacer evacuaciones y en Panamá nuestros archipiélagos, que son de los más hermosos, pueden ser de los primeros afectados, sobre todo el archipiélago de San Blas.

2. ¿Qué podemos hacer para garantizar que las futuras generaciones tengan agua y no acabemos con este recurso?

Carlos Vargas: En la Autoridad del Canal de Panamá, donde se asigna un presupuesto de 17 millones de dólares para la conservación de la cuenca que alimenta el Canal, tenemos una División del Medio Ambiente con científicos y trabajadores sociales para orientar a la comunidad, que trabaja con comités locales en distintos proyectos, entre ellos proyectos de reforestación de la cuenca, donde los campesinos han sembrado alrededor de 1.400 has. Con este programa nos ocurre algo interesante. Cuando uno va al supermercado tiene que pagar por el arroz, los frijoles o los porotos que compra. Si va por la autopista, tiene que pagar por usarla, pero nadie quiere pagar por usar la cuenca, por usar los servicios ambientales y los servicios hidrológicos. Queremos que el campesino sea el único responsable de cuidar. Por eso nosotros en la ACP hemos propuesto que se cobren los servicios ambientales. Esta propuesta ya ha sido aprobada por la junta directiva y está en manos de los abogados.

Noel Trejos: Como hemos visto a lo largo de las presentaciones, el agua es un recurso que representa mucho dinero y desde mi punto de vista debemos darle un manejo administrativo. Debemos conocer de antemano cuáles son las condiciones que pueden afectar este recurso y sobre todo hacer un proceso de evaluación a través de un balance hídrico de las cuencas hidrográficas. Esto implica tomar las medidas necesarias y fomentar la creación de políticas acordes con las condiciones en que se encuentra la cuenca actualmente, para restaurarla, mejorarla y mantenerla.

3. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el agua como derecho humano y está estableciendo controles para cerciorarse de que todos los países cumplan en brindar este recurso a todos sus ciudadanos. Pero, ¿se penaliza a los países que no cumplen?

Julio Calderón: El reconocimiento del agua como un derecho humano es ya un logro muy importante. Sin embargo, aún falta por trabajar en las sanciones que se deben imponer a quienes impidan u obstaculicen el acceso a este derecho. La mayoría de los países de América Latina y el Caribe cuentan con planes de gestión integrada de los recursos hídricos y Panamá también. Si está cumpliendo o no, eso es otra cosa. Sucede con frecuencia que no es claro a quien le compete tratar los distintos temas. En algunos casos se dice que es competencia del Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (IDAAN) o que le toca a la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), pero no es muy claro. Sin embargo, estos asuntos son temas absolutamente intersectoriales, que no competen solo al gobierno, sino que nos debe interesar a todos. Y si ya existe este plan y está elaborado, entonces que se cumpla porque al final los beneficiados o perjudicados vamos hacer todos nosotros.



Radiografía de la situación nutricional en Panamá

LA NUTRICIÓN HUMANA ES UNA DE LAS MAYORES PREOCUPACIONES QUE TIENEN TANTO LOS GOBIERNOS COMO LAS ORGANIZACIONES DE SALUD PÚBLICA DE TODO EL MUNDO, POR LAS GRAVES IMPLICACIONES SOCIALES QUE CONLLEVA UNA ALIMENTACIÓN INSUFICIENTE.



Flavia Fontes

Licenciada en Nutrición y Dietética de la Universidad de Sao Paulo y la Universidad Central de Venezuela. Máster en Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad de Panamá con especialización en Docencia Superior. Se desempeña como Directora en la Escuela de Nutrición y Dietética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Panamá, donde imparte las cátedras de Nutrición Clínica, Dietoterapia y Dietética e imparte clases de Epidemiología, en la Escuela de Medicina de la Universidad Latina. Forma parte del Equipo de Investigación del MINSa donde también labora como Coordinadora de Enfermedades Crónicas Relacionadas con la Nutrición (ECRN) del Programa de Salud Nutricional del MINSa. Ha participado en estudios sobre los beneficios de los cereales fortificados con hierro en niños y sobre la reducción de obesidad infantil.

La política de alimentación de un país está dirigida a garantizar las seguridades alimentarias y nutricionales de toda la población, en especial los más débiles: niños, embarazadas, ancianos y enfermos crónicos. En Panamá, hace apenas catorce años se realizó la primera Encuesta Nacional de Niveles de Vida, que se efectúa cada cinco años y observa variables nutricionales como por ejemplo si las personas tienen el peso adecuado para su tamaño. Antes, solo se desarrollaban trabajos aislados.

Los resultados de la última Encuesta Nacional de Niveles de Vida, realizada en el 2008, reflejan que tenemos muy bajos niveles de nutrición en cuanto a peso para talla, pero un 30% de los menores de cinco años –tres de cada diez- tiene exceso de peso para su tamaño. Entre los niños en edad escolar, un 20% presenta sobrepeso u obesidad y en la adolescencia, el 19% –dos de cada diez adolescentes- tiene más peso del adecuado.

En los adultos, la situación es aún más seria. En la muestra estudiada el sobrepeso es más del 33% y la obesidad más del 18%. Es decir, más de la mitad de la población adulta (52%) tiene más peso del que debería, con las consecuencias para la salud: enfermedades crónicas como diabetes, hipertensión, problemas cardiovasculares y muchos tipos de cáncer.

En un estudio de 1982, que midió el índice de masa corporal –la relación entre el peso y el tamaño- entre los adultos panameños, el 4% de los adultos varones y el 8% las mujeres tenían obesidad. Veinte años después, los resultados son asombrosos. En 2003, el porcentaje en los hombres se cuadruplicó y en las mujeres se triplicó. Y si hay un padre obeso la probabilidad

de que el hijo sea obeso es más del doble, si ambos son obesos el valor es aún más alto.

En Panamá no hay encuestas nacionales sobre lo que consumen nuestros niños, pero sí estudios puntuales realizados por la Universidad de Panamá. En uno realizado en centros parvularios en 2004, el 38% de los niños tenía sobrepeso, el 44% consumía todos los días salchicha frita y lo más notable es que más del 30% de las madres encontraba a estos niños con exceso de peso, divinos. Otro realizado en los centros de salud de la capital mostró que el 70% de los niños no consumía vegetales a diario y prácticamente más de la mitad tampoco consumía dos frutas diarias, considerando fruta un jugo con néctar. Más de la mitad de estos niños, consumía cuatro porciones de comida chatarra a la semana y 12 cucharaditas de azúcar al día.

Según otro estudio de 2006, el 85% de los niños de las escuelas compraban su merienda en la tienda. De ellos, el 42% compraba sodas y el 30% snacks; el 80% de las escuelas encuestadas ofrecían frituras y el 75% vendía sodas. ¿Las razones? El 80% porque les gustaba y el 20% porque era lo que había. Un reporte sobre consumo de comida rápida en una escuela pública y otra privada evidenció que más de la mitad consumía comida rápida de una a dos veces a la semana y un 12% comía tres veces a la semana en restaurantes de este tipo, 70% adoraba la soda y otro 70% las papas fritas. Un estudio con 650 niños de escuelas de la capital reveló datos similares: el 20% jamás come vegetales, solo el 30% consume frutas dos veces o menos a la semana, 80% consume bebidas o chichas –con bajísimo contenido de frutas y mucha azúcar- cinco veces o más a la semana; 71% come snacks hasta cinco veces o más a la semana y más de la mitad consumía una soda y una fritura en su merienda en la escuela.

¿Será que la obesidad es un problema? ■

Si hay un padre obeso la probabilidad de que el hijo sea obeso es más del doble. Si ambos padres son obesos la probabilidad es aún más alta.



La perspectiva de la nutrición desde la educación

LA ALIMENTACIÓN ES UNO DE LOS FACTORES MÁS DIRECTAMENTE RELACIONADOS CON EL DESARROLLO DE UN PAÍS Y EL BIENESTAR DE SUS HABITANTES.



Dalba Caballero

Licenciada en Nutrición y Dietética en la Facultad de Medicina de la Universidad de Panamá y realizó el Programa de Especialización en Fitoterapia en la Universidad de León en España.

Actualmente labora en el Ministerio de Educación (MEDUCA) como Directora Nacional de Nutrición y Salud Escolar.

En el 2006, elaboró el estudio sobre la Evaluación del Efecto del Programa Valores Deportivos en cuanto al estado nutricional y el rendimiento deportivo de los atletas de alto nivel.

Ejerció como Nutricionista del programa Vive La Música y Primer Guerrero de Producción Nacional de TVN y TVMax y como Asesora Nutricional para Cultura Fitness TV.

Es frecuente encontrar en países desarrollados desequilibrios nutricionales ligados a la forma de vida y la alimentación.

Si bien es cierto que una correcta nutrición es recomendable a cualquier edad, la población escolar despierta un especial interés en el estudio nutricional debido a diversos factores biológicos, psicológicos y sociales. La alimentación constituye un elemento fundamental para un buen desarrollo somático y psicomotor, sobre todo en la primera infancia y en la etapa escolar. Sin embargo, muchos padres de familia desconocen las características fisiológicas y psicológicas del desarrollo en esta etapa de la vida.

A través de la Dirección Nacional de Nutrición y Salud Escolar del Ministerio de Educación (MEDUCA) y con fondos propiciados del Gobierno Nacional, hemos tratado de mejorar nutricionalmente los productos de la merienda escolar, que se ofrece a todos los niños de las escuelas públicas. La ley es totalmente universal para los niños que están en edad preescolar y escolar. Quinientos mil niños de aproximadamente tres mil seiscientos centros educativos se benefician con la crema nutritiva, la bebida láctea fortificada y la galleta nutricional.

El primer programa que hemos desarrollado se denomina "Cinco Al Día". Es una campaña mundial y en nuestro país el proyecto es liderado por la Secretaría Nacional para el Plan Alimentario (SENAPAN), el Ministerio de Salud (MINSA) y el MEDUCA. Noventa y cinco escuelas se han visto beneficiadas con este programa, que pretende incentivar el consumo de frutas y vegetales, de tal forma que los niños lo adopten como un estilo de vida. También contamos con el proyecto "Yo Amo Comer Sano" en conjunto

con la Universidad de Panamá y el MINSA, que busca además, disminuir el consumo de bebidas carbonatadas y alimentos poco nutritivos, lo más importante, ayudar a los niños a seleccionar productos nutricionales.

Adicionalmente nos encontramos elaborando el nuevo instructivo para la venta de productos en quioscos y cafeterías en las escuelas. Anteriormente sugeríamos la venta de frutas y vegetales en nuestras escuelas. Este año pasamos de la sugerencia a la exigencia y estamos exigiendo la venta de estos productos y prohibiendo la de otros que son a base de frituras.

Queremos hablar en un futuro muy cercano de un avance positivo en el control de los alimentos en las escuelas. Queremos también capacitar mejor a las tiendas escolares sobre los lineamientos para la distribución y expendio de alimentos y bebidas en los establecimientos de consumo escolar.

Todos los agentes de este ciclo debemos participar activamente: maestros, padres de familia y alumnos. De nada sirve prohibir a los estudiantes que consuman alimentos chatarra en las escuelas si después eso es lo que consumen en sus casas.

La escuela, como fuerza motora de la sociedad, transformadora hacia su interior y multiplicadora hacia la comunidad es el espacio idóneo para fortalecer una cultura de la salud. Y por otro lado, los maestros y los padres de familia, pueden proporcionar mensajes y reforzar prácticas favorables a la salud, colaborar en la detección oportuna de posibles trastornos que obstaculicen su crecimiento, desarrollo y aprendizaje, así como promover el cuidado del ambiente que los rodea. Con nuestra participación, ayudaremos a que más niños, niñas y jóvenes estén sanos y completen su educación con mayor provecho para ellos y para la sociedad. ■

La alimentación constituye un elemento fundamental para un buen desarrollo somático y psicomotor.

¿Qué más podemos hacer?

EN AMÉRICA LATINA, 53 MILLONES DE PERSONAS PADECEN HAMBRE Y 9 MILLONES DE NIÑOS Y NIÑAS MENORES DE 5 AÑOS SUFREN DESNUTRICIÓN CRÓNICA.



María Roquebert

Abogada, egresada de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá. Actualmente participa en un proyecto de gestión social con un equipo de alto nivel profesional. Fue Secretaria Ejecutiva de la Fundación Nutrinet, organización creada por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas para la gestión del conocimiento en la lucha contra el hambre y la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe. A lo largo de su trayectoria profesional ha realizado consultoría en organizaciones de la sociedad civil, asesoría sindical y laboral, arbitro idónea en el régimen laboral del Canal de Panamá. Además ha sido docente universitaria en la Universidad de Panamá y la Universidad Especializada de las Américas. En el 2000, fue Directora de Proyectos de la Fundación Friedrich Ebert, Misión Internacional de Cooperación Técnica entre los Gobiernos de la República de Panamá y la República Federal de Alemania.

Cada seis segundos muere un niño o niña en el mundo por desnutrición, es decir, 600 cada hora. Según estudios del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el hambre le cuesta a un país entre 6 y 11% de su Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, estos datos de realidad no suelen ser noticias que registran los medios con la gravedad del caso.

Este año, en el Día Mundial de la Alimentación, por primera vez en quince años, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) reportó una reducción del hambre a nivel global, que pasó de 1,023 millones de personas en 2009 a 925 millones en el 2010. Sin embargo, esto no es suficiente. Por ello, la pregunta que nos debe convocar a todos y todas es, ¿qué más podemos hacer?

Una problemática compleja como el hambre y la desnutrición requiere ser abordada desde una visión multidimensional y utilizando todas las herramientas que nos ofrezcan información actualizada y oportuna sobre experiencias integrales exitosas. La Fundación Nutrinet trabaja con presencia en doce países de la región, en una iniciativa de gestión de conocimiento para la lucha contra el hambre y la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe (ALC). Conocer la dimensión del problema, desde su relación con la pobreza y con las carencias generalizadas en áreas geográficas determinadas, y seguir construyendo conocimiento colectivo que contribuya a derrotar estos flagelos, es la base programática del Sistema Nutrinet.org, creado por el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

El hambre se ensaña con los más vulnerables y limita y compromete el futuro de una nación.

El hambre no es neutral, se ensaña con los más vulnerables biológicamente por edad, por condición –las mujeres embarazadas y lactantes- y

también socioeconómicamente por pobreza, etnia y ubicación geográfica.

Pero lo más importante de todo esto es que el hambre limita y compromete el futuro de una nación. Existe una distinción enorme entre el cerebro de un niño o niña que sufrió desnutrición y el cerebro de un niño o niña lactante con una buena nutrición. Ese cableado neuronal con el que todos debemos contar y que determina nuestras emociones, nuestras habilidades sociales, y todo lo que nos define como seres humanos, no se desarrolla bien sin una adecuada nutrición, en los primeros mil días de vida.

Una aproximación integral a los esfuerzos por erradicar el hambre y la desnutrición infantil es la articulación, coordinación y coherencia en los planes, proyectos y acciones gubernamentales, no gubernamentales y de la empresa privada.

Es totalmente inaceptable que niñas y niños nacidos el mismo día tengan distintas oportunidades por venir de áreas geográficas distintas. En el caso de Panamá, la diferencia en talla entre un niño o niña de las áreas indígenas y un niño o niña del área urbana, que ha tenido una buena nutrición y desarrollo, puede llegar a nueve centímetros.

El derecho a la alimentación es un derecho humano. El enfoque correcto para combatir y vencer el hambre y la desnutrición es lograr articular salud, educación, desarrollo rural, desarrollo social y el fortalecimiento de las capacidades colectivas de la comunidad, sin los cuales no son sostenibles las acciones e intervenciones.

La necesidad de visibilizar las causas y consecuencias del hambre y desnutrición infantil de aquellos que la padecen es de vital importancia. Y es impostergable establecer como prioridad de los estados y los gobiernos el garantizar el derecho fundamental a la alimentación para avanzar en la construcción de sociedades justas, con futuro y con una democracia viva. ■



Compromiso para una adecuada **Nutrición**

1. ¿A qué se debe el incremento en el índice de obesidad y sobrepeso?

Flavia Fontes: La obesidad puede ser consecuencia de diversos factores: genética, propaganda, sedentarismo o componentes emocionales. Hay que tener en cuenta que comer bien tiene que ver con el poder de decisión, con el poder de haber elegido un buen alimento.

2. ¿Por qué en el camino este proceso de educar para comer sano se hace más complicado?

María Roquebert: Es importante tener en cuenta en el reconocimiento de este problema que los cambios culturales –como los hábitos alimenticios- son complicados. Los programas de protección social y de combate a la pobreza son a largo plazo. Brasil por ejemplo, a pesar de haber logrado avances importantes en cuanto a la reducción de la pobreza con sus programas de transferencias condicionadas, no ha visto un cambio de hábitos alimenticios. En el caso de Panamá, en las áreas indígenas donde existen pequeñas tienditas que sólo ofrecen soda, frituras y snacks empacados es más complicado porque no hay más opción de compra.

3. ¿Se está haciendo algo para solucionar el problema de las áreas indígenas para ayudar a niños que tienen tallas bajas? Si es así, ¿se ha logrado algún cambio?

Flavia Fontes: El Ministerio de Salud en este momento tiene una estrategia llamada “Estrategia de Definición de Cobertura”, a través de la cual hemos identificado los puestos y centros de salud a nivel nacional. Para las áreas indígenas lo que hemos determinado es una red itinerante, es decir, grupos compuestos por un médico, una enfermera, una nutricionista, un técnico de enfermería y un experto en saneamiento y educación. Además, hemos creado un proyecto que se llama Atención Integrada a la Niñez Comunitaria (AIG), en comunidades donde en un promedio de diez niños, siete no tenían talla adecuada, y tres sí, para identificar qué hacen esas tres madres para que sus hijos tengan tallas adecuadas.

4. ¿Cuál es la visión del Ministerio de Salud sobre todo lo que se está haciendo?

Dr. Julio Santamaría: Quisiera mencionar algunos de los programas que está llevando a cabo el Gobierno Nacional con respecto a estos temas. Uno de ellos es el programa *Desarrollo Infantil Temprano* que dirige la Primera Dama, Marta Linares de Martinelli. Este programa empieza desde la nutrición del embrión en el vientre materno y abarca los primeros seis años de vida del individuo. Se lanzó hace varios meses y está trabajando coordinadamente con las organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y la empresa privada para abordar integralmente este problema. Otro proyecto que está efectuando el Despacho de la Primera Dama es la continuación del proyecto de huertos familiares y comunitarios. Esta es una excelente solución para las áreas apartadas rurales, donde se capacita y se enseña a la escuela, el maestro, el padre de familia y el estudiante a cultivar la tierra de tal manera que puedan tener una alimentación adecuada que producen ellos mismos. Y por último, el cambio cultural. Hay una propuesta de un anteproyecto de ley para poder regular la alimentación sana y la actividad física en los escolares. Probablemente más adelante podamos nosotros elaborar una reglamentación en este sentido, una ley para la obesidad, como la que tiene Colombia actualmente.



Con Nestlé®



Sentirse Bien
es Estar Bien



Para más información, llámanos al 800-0000
o visítanos en www.nestle-centroamerica.com